



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Configuración de masculinidades desde la experiencia
de hombres que han participado en procesos de
reparación**

Eyleen Lorena Romero Tapias

**Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales
Caucasia, Colombia**

2019



Configuración de masculinidades desde la experiencia de hombres que han participado en procesos de reparación

Eyleen Lorena Romero Tapias

Monografía presentada como requisito para optar al título de:
Especialista en teorías, métodos y técnicas de investigación social

Asesores (a):

Lida Sepúlveda López

Licenciada en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales y Magister en Estudios Socioespaciales

Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales
Caucasia, Colombia
2019.

Configuración de masculinidades desde la experiencia de hombres que han participado en procesos de reparación

Contenido

I.	PROBLEMA Y OBJETIVOS	4
II.	MARCO TEÓRICO	12
III.	METODOLOGÍA	20
IV.	EJERCICIO PILOTO DE LA INVESTIGACIÓN	24
V.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	31
VI.	ANEXO	35

Problema

Los Estudios de Género se han extendido desde los años 80 hacia la comprensión de procesos vinculados con las masculinidades. En sus inicios estos estudios abordaban la masculinidad en singular, pero a partir de discusiones teóricas, reflexiones y propuestas conceptuales, se les conoce como Masculinidades en plural, sustentando la idea de que no existe una sola forma de ser hombre. Al respecto Núñez (2016) plantea que:

“El objeto de investigación de los Estudios de Género de los varones y las Masculinidades no son los hombres o las masculinidades en sí mismos o de manera aislada, sino las dinámicas socioculturales y de poder (androcéntricas y/o heterosexualistas) de inscripción/resistencia/transformación del género en los cuerpos/subjetividades de los humanos machos y/o socialmente “hombres”, y en el tejido social”. (p.9).

Entender así las masculinidades, hace que solo sea posible comprenderlas si se las está relacionado con procesos socioculturales y políticos que están incidiendo e influenciando las distintas formas de ser hombre. Bajo esta comprensión, interesa con este proyecto retomar las propuestas de los Estudios de Género para indagar sobre masculinidades en procesos de reparación, específicamente se busca preguntar por la experiencia de los hombres que participan en los procesos de reparación dirigidos a quienes han sido víctimas del conflicto armado bajo el marco de la implementación de la Ley 14-48 del 2011, por medio de la cual se han desarrollado en todo el país programas y proyectos según lo establecido en las medidas de satisfacción y rehabilitación:

La rehabilitación como medida de reparación consiste en el conjunto de estrategias, planes, programas y acciones de carácter jurídico, médico, psicológico y social, dirigidos al restablecimiento de las condiciones físicas y psicosociales de las víctimas en los términos de la presente ley (artículo 135).

Satisfacción medidas conducentes al reconocimiento y dignificación de las víctimas y a la recuperación de la memoria histórica. Entre ellas se encuentran los actos conmemorativos, las declaraciones para restablecer la dignidad de la víctima, las actividades de reconstrucción de la

memoria histórica y su difusión y la exención del servicio militar obligatorio. Los actos conmemorativos y las medidas de reconocimiento y dignificación están a cargo especialmente de la Unidad para la Atención y Reparación a las Víctimas, de las entidades territoriales, del ministerio de justicia y del Centro de Memoria Histórica. La exención del servicio militar obligatorio está a cargo del ministerio de Defensa (ley 14-48,2011)

Uno de esos programas y proyectos es la Estrategia de Recuperación Emocional, implementada por la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV) para poder contribuir a la reparación integral, la cual se caracteriza por ser:

“Un espacio reflexivo y solidario, que se desarrolla a través de encuentros grupales en los que las personas que participan podrán compartir sus sentimientos, creencias y experiencias, construyéndose un escenario donde se busca permitir el bienestar emocional. Es así, como en los encuentros grupales la persona que ha vivido hechos de violencia puede reconocer que no está sola en su daño, sino que, como ella, hay muchas personas que han logrado afrontar el sufrimiento, re-construyendo su proyecto de vida y mejorando cada día las relaciones con los demás”. (p.2).

En sus principios generales esta ley, en el artículo 13 incorpora el principio de enfoque diferencial que orienta todos los procesos, medidas y acciones que se desarrollan para asistir, a la población víctimas y acompañar su proceso de recuperación, ya que todos los daños son distintos y cada persona o grupo poblacional experimenta el daño de una manera diferente, igualmente en el proceso de reparación se necesita de este enfoque para realizar procesos que no causen daño a quienes intenta reparar reconociendo las particularidades de cada sujeto:

“El principio de enfoque diferencial reconoce que hay poblaciones con características particulares en razón de su edad, género, orientación sexual y situación de discapacidad. Por tal razón, las medidas de ayuda humanitaria, atención asistencia y reparación integral que se establecen en la presente ley, contarán con dicho enfoque”. (p.4)

Desde el año 2014 se viene implementado esta estrategia en diferentes barrios del municipio de Caucasia del Bajo Cauca antioqueño¹ para acompañar a la población víctima del conflicto armado y aportar a su recuperación. Estos barrios son seleccionados por los profesionales de la Unidad para la Atención y Reparación integral a las Víctimas (UARIV) por diferentes razones. La primera tiene que ver con la participación de sus pobladores en otros procesos de la ruta, como *Entrelazando* (Estrategia de Reconstrucción del Tejido Social) y la segunda está relacionada con el número de víctimas que viven en este lugar. Con estos criterios para esta investigación se hace la selección del barrio El Roble, ubicado en la ribera del río Cauca y conformado por 300 familias, de las cuales el 70% son de origen campesino, víctimas del desplazamiento forzado y otros hechos victimizantes, provenientes de diferentes logares de Córdoba, el Bajo Cauca Antioqueño y resto del país, a finales de los años noventa y con el paso del tiempo ha incrementado la recepción de familias desplazadas en el marco del conflicto armado colombiano, encontrando en el barrio lazos con otros familiares o amigos.

Las familias pertenecen a los estratos socioeconómicos 1 y 2, viven del trabajo informal, moto-taxismo, pesca, jornal, algunas mujeres viven de la venta de productos por catálogo, como empleadas domésticas o se dedica al cuidado de sus hijos, entre otras actividades. En esta comunidad se identifican unos liderazgos comunitarios tanto en hombres como mujeres, en la gestión de espacios de participación, para la población víctima, prevención de las violencias basadas en género e incidencia en política pública, desde el 2012 se han implementado distintos procesos de acompañamiento psicosocial enmarcados en la reparación integral: *Entrelazando* (Estrategia de reconstrucción del tejido Social), y Grupos de Apoyo Mutuo liderado por ONGs y Miembros de las Organizaciones de Víctimas.

En estos procesos liderados por distintas organizaciones se ha contado con la participación de hombres, mujeres, niños, niñas y adolescentes, en proporciones significativas de cada segmento, sin embargo, en los procesos donde se aborda lo emocional, se evidencia poca participación de hombres, es decir pocas inscripciones y asistencia de estos a los procesos. Para la mayoría de los hombres de esta comunidad los grupos colaborativos parecieran tener una connotación ‘poco

¹ Barrios El roble, Villa Arabia, El Camello, La Colombianita, Malvinas, Caracolí, El poblado, Buenos Aires, Clemente Arrieta, Campusano, Jaguay, Santa Elena, la Estrella, entre otros.

masculina', según han manifestado en algunas conversaciones: *estos procesos son para las mujeres*, a quienes se les vincula directamente con roles emocionales y con una adscripción casi natural a participar en estos, pues los hombres de origen campesino traen consigo estereotipos de género marcados socialmente en los cuales ser hombre está asociado a la fuerza, la vigorosidad y proveer seguridad, pues en el campo se dedicaban al trabajo de jornal, siembra, pesca entre otros, los cuales garantizaban el sustento de sus familias.

Se considera entonces pertinente que la presente investigación pueda problematizar en torno de estos procesos contemplados en las medidas de Rehabilitación y Satisfacción en sus programas y proyectos, subrayando la incorporación de la perspectiva de género en el tratamiento de algunos problemas que afectan con especial fuerza a las mujeres, Sin embargo, vale reconocer la asistencia de 1 a 3 hombres en grupos 20 personas, participando de tal forma que se permiten expresar sus emociones, sentimientos, daños emocionales que han repercutido en el aspecto laboral, familiar y relaciones sociales. Por medio de las palabras, dibujos, narración de historias y actos simbólicos, los hombres narran las transformaciones en su vida y los cambios que han experimentado en aspectos como los roles cotidianos que asumían en sus familias.

Se trata de hombres de origen campesino que han pasado por procesos de acompañamiento psicosocial orientados por estrategias de recuperación emocional, por lo que se busca reflexionar aquellos significados quizás fracturados de la masculinidad hegemónica instaurada desde sus lugares de origen campesino, que parecieran sufrir cambios desde las experiencias y otros roles que asumen, y sobre todo en las formas de relacionamiento con sus propias emociones. Esto permite ver que la identidad de género no tiene una esencia por sí sola, y por ende las masculinidades no hacen referencia a tipos de carácter fijo, sino a configuraciones de prácticas de género surgidas en contextos socioeconómicos y culturales muy particulares.

Con todo lo anterior, en el establecimiento de una relación entre las masculinidades y los procesos de reparación, sería una pregunta central ¿Cómo el proceso de recuperación emocional ha incidido en las significaciones que los hombres participantes tienen de sus masculinidades? De esta pregunta se derivan las siguientes: ¿Qué motivaciones tuvieron los hombres para participar de estos procesos?, ¿Cuáles han sido los roles de género antes de su participación en la estrategia de

recuperación emocional?, ¿Qué cambios en los roles de género y formas de relacionamiento con las familias han sido percibidos por los hombres?, ¿De qué manera el dispositivo metodológico de la Estrategia de Recuperación Emocional está integrando a los hombres y generando procedimiento de acompañamiento pertinentes a sus necesidades y condiciones?

Justificación

Con este proyecto se busca aportar conocimiento frente a la perspectiva de género bajo la cual se desarrollan los procesos de reparación y las maneras en que es incluyente de las distintas formas de ser hombre. La finalidad es generar aportes para que estos procesos tengan una visión integral de las necesidades emocionales y relacionales de los hombres víctimas en el marco del conflicto armado. En esta medida se podrían realizar sugerencias que lleven a pensar estrategias para que más hombres puedan acceder a participar de los procesos de reparación en el marco de la recuperación emocional.

Objetivos

General

Identificar las configuraciones de masculinidades en hombres víctimas del conflicto armado a partir de su participación en Estrategia de Recuperación Emocional-Grupal, para comprender cambios y formas emergentes en sus roles de género en espacios familiares y comunitarios actuales.

Específicos

- Identificar las afectaciones que el conflicto armado genera en los roles y actividades de los hombres en sus lugares de vida campesina y las motivaciones de ellos a participar en la Estrategia de Recuperación Emocional.
- Indagar en la experiencia de participación de los hombres en la Estrategia de Recuperación Emocional, cuáles cambios emergen en los roles de género, en sus formas de ser y habitar espacios familiares y comunitarios.
- Analizar el dispositivo metodológico de los encuentros colaborativos en la Estrategia de Recuperación Emocional de la que participan hombres víctimas del conflicto armado.

Antecedentes

Este texto es una revisión de los avances investigativos relacionados con la pregunta sobre las configuraciones de las masculinidades de los hombres que participan en los procesos de Reparación, en este caso se tendrán en cuenta dos variables: Masculinidades y Reparación. Las cuales fueron indagadas en artículos e investigaciones de las siguientes bases de datos académicas: google académico, Dialnet, Scielo, Doaj y sciencedirect. Primero se desarrollarán algunos elementos donde se encontraron “relaciones” de las dos variables en cuestión y luego se abordan de manera individual. De este modo iniciaremos con revisión de lo que a nivel internacional, nacional y regional han dicho autores que han trabajado la cuestión.

Para abordar masculinidades se tendrán en cuenta un estudio realizado por Vargas (2016), Fernández, Chávez, Marchant (2014), Guerra & Delgado (2010) Hernández (2003); y sobre el concepto de reparación, Estrada, Ripoll y Rodríguez, Morón, Tezon, Garrido y Cruz (2017). Los estudios que se han adelantado a nivel nacional y regional no han tenido aún como eje principal de sus análisis la revisión sobre las reconfiguraciones de las masculinidades en los procesos de reparación; es decir, aún no han tomado a los hombres y sus construcciones de masculinidad como elemento central, lo que sí se ha realizado es indagar sobre las construcciones de las masculinidades de los hombres víctimas y sus procesos de acomodación en otros territorios.

El estudio sobre masculinidades, realizado por Chávez y Marchan (2014), titulado *Nuevas masculinidades en desplazamiento: construcciones sociales y culturales del significado de ser hombre. Una mirada desde Chile y Colombia*, hace un análisis comparativo entre hombres víctimas de desplazamiento en el marco del conflicto armado colombiano y hombres víctimas de desplazamiento por desastres naturales en la región de Chaite, Chile. Integrando los resultados de las investigaciones realizadas en el municipio de Soacha, Colombia y en la región del Chaité, en Chile con poblaciones víctimas de desplazamientos, los autores plantean que en el momento de la huida el modelo de masculinidad, fundamentado en la rudeza y fortaleza se encuentra en crisis dada la imposibilidad de los hombres para hacer frente a los actos violentos de los grupos armados, ante este accionar la virilidad masculina que antes se enfocaba en garantizar la protección del hogar queda entre dicho así mismo los cambios después del desplazamiento exigen en los hombres una

apropiación de las variaciones en el rol familiar, ya que las posibilidades que encuentran hombres para continuar su proyecto de vida están ligadas a la posibilidad de establecer nuevas relaciones de género, pero para aceptar estas nuevas rutinas suponen un reto para la virilidad construida culturalmente en sus lugares de origen.

Vargas (2016), en su investigación *Memorias censuradas*, aborda el tema de hombres víctimas de violencia sexual, identificando las implicaciones que tiene el silencio de los hombres víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado colombiano, sobre el proceso de construcción de memoria colectiva que se adelanta en el país, en el tema de violencia sexual basada en género. Este estudio concluye que el fenómeno del silencio de las víctimas se debe en gran parte a una serie de imaginarios colectivos y creencias culturales que generan sentimiento de culpa, vergüenza y miedo al rechazo y la estigmatización, lo que posiciona al silencio como la mejor alternativa que tienen los hombres que han vivido una situación que atenta contra la libertad y la integridad sexual para continuar con la vida y no sufrir revictimizaciones por parte de: la comunidad, los amigos y la familia. Concluye que la violencia sexual es un arma de guerra que los actores armados utilizan para lograr objetivos específicos de disminuir la masculinidad de los hombres víctimas, ya que pone en duda su virilidad y les deja una carga fuerte por no poder defenderla, de esta manera según la investigación los retornan al lugar de subordinación que históricamente le ha correspondido a lo femenino.

En cuanto a las masculinidades en el marco del desplazamiento forzado, Tovar y Parajeau (2010) en su investigación *Hombres en situación de desplazamiento: transformaciones de la masculinidad*, manifiestan que: existe una falta de reflexión académica y política sobre la situación de los hombres en el desplazamiento forzado, así mismo analizan como el desplazamiento incide en la reconfiguración de las masculinidades, al tiempo que produce tensiones, reacciones y transformaciones en la subjetividad de género, aludiendo a las implicaciones sociales de esta situación, dicho artículo invita manera reflexiva a pensar el tema con una mirada psicosocial, con el fin de contribuir al diseño de estrategias de acompañamiento útiles para hombres y mujeres. Puesto que existen pocas investigaciones que logran abordar las subjetividades de los hombres y lo oportuno de los procesos de acompañamiento.

Los autores afirman que son escasos los estudios interesados en la situación de los hombres desplazados y que aporten comprensiones amplias sobre las transformaciones en su subjetividad, manifiestan que si bien se han documentado algunas de las problemáticas más frecuentes que viven los hombres desarraigados, aún son invisibles sus efectos en la identidad de género y en su subjetividad. Esta investigación pone de manifiesto la reflexión sobre la importancia de pensar en los daños ocasionados en los hombres y los cambios en su subjetividad dejando el interrogante frente a lo los procesos de acompañamiento y las formas como se aplica la perspectiva de género para hombres y mujeres, la cual debería promover el fortalecimiento diferencial de capacidades de afrontamiento, la reflexión sobre los nuevos roles e identidad de género y el fortalecimiento de las dinámicas familiares.

Tovar y Parajeau (2010), traen a colación cómo un contexto político y social influye en la reconstrucción de las masculinidades de los hombres víctimas en el marco del conflicto, los hombres en situación de desplazamiento tienen dificultades especiales para adaptarse a las dinámicas urbanas, dada su dificultad para la inserción laboral o la ocupación productiva que les plantea una ruptura radical con sus actividades rurales, a las cuales se vinculan elementos clave de su identidad de género, tales como sus roles de proveedor y protector. Esto produce en los hombres frustración, sensación de impotencia y disminución de su propia estima. Así mismo estos cambios en los roles, en el hacer tradicional empiezan a de construir y reconstruir: las ideas, creencias de los significados de ser hombre y se amplían las visiones tradicionalistas de la masculinidad, para esta investigación es importante reconocer esas individualidades y esas historias que se han construido después del desplazamiento, los cambios que ha generado un marco político como la reparación.

Estos autores reflexiona las formas como se transforman o reconfiguran las masculinidades de los hombres que han vivido un hecho victimizante como el desplazamiento forzado y los múltiples cambio que asumen cuando pasan por esa situación, al llegar a otros lugares donde se ven afectados sus roles y las formas de vincularse.

“Cómo incide el desplazamiento forzado en la reconfiguración de las masculinidades ¿cuáles órdenes morales sostienen las masculinidades?, ¿qué tipo de masculinidades se perfilan?, ¿qué tipo de relaciones de género se instauran?, ¿qué tensiones y transformaciones experimentan las

masculinidades emocionales, personal, social y culturalmente? A partir de preguntas como éstas se busca construir una visión crítica que promueva procesos de deconstrucción cultural y transformación de las subjetividades hacia mayores grados de equidad de Género”. (P.98)

Para efectos de esta investigación estas preguntas son claves ya que permiten pensar las transformaciones que sufren los varones en sus subjetividades y como estos cambios pueden construir relaciones que tal vez le permiten participar de procesos de reparación y reconoce la necesidad recuperarse emocionalmente, desligándose de estereotipos de género contruidos desde la masculinidad hegemónica.

Las investigaciones anteriores trabajan el tema de las masculinidades en el marco del conflicto armado, tienen en común en sus análisis que la experiencia de los hombres víctimas afecta las construcciones hegemónicas de la masculinidad (de lugares de origen) por no poder defenderse, la percepción como proveedor, protector y fuerte se ve conflictuada al igual que su virilidad.

Las investigaciones sobre masculinidad han venido creciendo en los últimos años, en diferentes lugares del territorio nacional y en el contexto internacional. Durante el proceso de revisión bibliográfica se identificaron muchas investigaciones y autores, sin embargo, lo que evidenció el ejercicio es lo poco que se ha dicho sobre masculinidades en el marco de los procesos de reparación, lo cual nos deja un amplio camino para seguir investigado y abordando las masculinidades en el contexto político de reparación; seguir indagando por las masculinidades desde la reparación permitirá realizar aportes que favorezcan las intervenciones con los hombres víctimas, así mismo la construcción de nuevos programas que tengan un enfoque de género que particularice las necesidades de los hombres varones que accedan a la ruta de reparación.

Marco Teórico

En este marco conceptual revisaremos algunas categorías iniciando con el concepto de género para poder abarcar las masculinidades, las cuales hacen parte de los Estudios de Género, partiendo por considerar que el género no está pensado solo en términos de las mujeres o lo femenino, pues desde hace algunas décadas se ha ampliado su perspectiva, incluyendo el Estudio de los hombres. Así

mismo expondremos el concepto de justicia y reparación integral para poder explorar y entender el marco político y normativo en el que se encuentran inmerso los sujetos de esta investigación.

Masculinidad(es)

En este apartado tendremos visiones de la masculinidad según diferentes autores, algunos complementarios que nos servirán para entender el sujeto de esta investigación. Para Vergara (2009) “Las masculinidades es el conjunto de estudios de género de los hombres, de su historia, de los roles que cumplen y los que no, de la construcción psicológica de su subjetividad a través de la socialización binaria del género, entre otras cosas”. Así las cosas podríamos entender que la masculinidad no solo es una construcción cultural en la que se instauran los hombres, es una construcción individual donde cada uno de los varones decide como posicionarse, esto está muy ligado a postulados como (Vivero, 2002) las masculinidades no hacen referencia a tipos de carácter fijo, sino a configuraciones de prácticas de género surgidas en contextos socioeconómicos y culturales muy particulares.

De igual manera Connell (s.f.) afirma que no existe una sola forma de ser hombre ya que las masculinidades se construyen en la interacción social y en la acción, son producidas activamente, usando los recursos dados en cada ambiente... no existe una sola masculinidad... se producen en diferentes culturas y diferentes periodos de la historia construyen el género de manera diferente. En sociedades multiculturales es probable que haya múltiples definiciones de la masculinidad. También podemos encontrar más de un tipo de masculinidad en una cultura dada, o incluso dentro de una institución determinada, como una escuela o lugar de trabajo.

Para Viveros, (2002) La masculinidad es una construcción cotidiana que se va significando y resignificando constantemente en función de la trama de relaciones que se establecen consigo mismo, con los otros y con la sociedad. Señala que esta identidad no debe ser entendida como el conjunto de normas que se imponen desde fuera en un determinado período de la vida sino como una dinámica que se construye permanentemente —e incluye tensiones y simultaneidades— a través de la experiencia individual, es decir, a través del individuo como agente constructor. Según

Matthew Gutmann citado por Vivero, (2002) considera que existen cuatro formas de definir el concepto de Masculinidad en el ámbito disciplinario:

La primera entiende por masculinidad cualquier cosa que los hombres piensan y hacen; la segunda se refiere a la masculinidad como todo lo que los hombres piensan y hacen para ser hombre; la tercera señala que algunos hombres, por adscripción o de forma inherente, son considerados "más hombres" que otros y la cuarta enfatiza en la importancia de las relaciones entre lo masculino y lo femenino y sostiene que la masculinidad es lo no femenino.

Minello (2002) afirma que al abarcar el concepto de masculinidades existe un sinnúmero de definiciones, algunas destacan el mundo del trabajo, otras la familia o el parentesco, en ciertos casos el énfasis está puesto en el cuerpo y en otros, en el poder, unos privilegian los deportes o más ampliamente el tiempo libre y muchos otros aspectos, no obstante, en el trascurso de la década actual se ha venido haciendo un abordaje en las subjetividades de los hombres y las formas como estos de manera individual están haciendo consciencia de las configuraciones de sus masculinidades dejando abierta la puerta a más investigaciones en el orden de lo subjetivo.

Minello (2002) en su artículo *Masculinidades un concepto en construcción realiza una revisión bibliográfica y un análisis documental*, concluye que existen distintas aproximaciones teóricas en el estudio de las masculinidades, manifiesta que el camino más fructífero es verla como parte de las relaciones de género considerando a ambas como categorías teóricas heurísticas, que a su vez le generan unas ventajas para comprender: los planos individuales, sociales, la historia y las estructuras del cuerpo, las normas, las prácticas sociales y los significados culturales.

Supone también el reconocimiento de que el género se organiza en el encuentro, conflictivo o no, con otros sistemas de diferenciación social, como la clase, la etnia/ raza, la generación, como otra ventaja plantea que la masculinidad, como el género, tiene una autonomía relativa que debe considerarse en las investigaciones y en los estudios el enfoque teórico más adecuado, entonces, será aquel que permita explicar los sistemas sociales en términos de las acciones individuales (incluidas las emociones) y colectivas y a ambas referirlas al contexto social (en otras palabras, que no explique exclusivamente la relación micro-macro como lo hace el individualismo, o la macro-micro como sucede con el holismo), según lo plantea Bunge, reconoce que existe la necesidad del

trabajo empírico, de la investigación de campo, que permita comprobar, corregir, reformular las hipótesis planteadas o plantear unas nuevas, de acuerdo con las realidades concretas de la sociedad y el momento histórico que elijamos estudiar

Fernández (2016) en su artículo *Varones y masculinidades en clave feminista* realiza un recuento del recorrido académico que recupera el sentido de las preguntas emergentes sobre los hombres y las masculinidades desde la dialéctica, para entender las relaciones de poder y subordinación que perspectiva de género que asume una postura relacional, histórica, inclusiva, subyacen en los encuentros y desencuentros de hombres y mujeres.

Desde investigaciones puntuales de pre y posgrado, la Red ha acompañado la incursión en el tema de la construcción de las identidades masculinas alrededor del proceso salud-enfermedad-atención, en el reconocimiento de la pluralidad de las masculinidades y las identidades masculinas, interculturalidad y salud, interseccionalidad y género. La Red se ha acercado al ciclo vital de los varones y la forma cómo en ellos se inscribe el paterna, el cuidado, la enfermedad y la muerte; preguntas en las cuales se indaga en la inscripción cultural, religiosa, política y socioeconómica, para identificar diferentes formas de ser y asumirse hombres, de relacionarse con –y entre– hombres y la forma cómo se está trabajando con chicos y jóvenes en la valoración de ser hombre y de ser mujer, frente a la salud y la vida (Fernández, 2016, p. 270)

Este texto realiza un recuento del recorrido académico que recupera el sentido de las preguntas emergentes sobre los hombres y las masculinidades desde la perspectiva de género que asume una postura relacional, histórica, inclusiva, dialéctica para entender las relaciones de poder y subordinación que subyacen en los encuentros y desencuentros de hombres y mujeres

Género

El género es una construcción cultural de normas y valores que afecta tanto a hombres como mujeres, por las expectativas sociales que se tiene sobre el comportamiento y desempeño de estos. De los hombres se espera siempre fortaleza, valentía, control emocional e independencia entre otras cosas, a estas expectativas se les conoce como roles de género: conjunto de normas establecidas socialmente para cada sexo. Lamas (2002) señala que “el papel (*rol*) de género se configura con el

conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino

Herrera (2000) al analizar el concepto asevera: EL género va más allá del sexo, dado que este se limita a las características biológicas y anatómicas, mientras que en el género se integran características económicas, sociales, políticas, jurídicas y psicológicas, además de las sexuales, el género es aquella categoría en la que se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la femineidad-masculinidad, que es producto de un proceso histórico de construcción social.

En el mismo sentido Conway, Bourque & Scottes (1996) afirman que al estudiar sistemas de género aprendemos que ellos no representan la asignación funcional de roles sociales biológicamente prescritos sino medios de conceptualización cultural y de organización social. Es decir que el género no está determinado biológicamente, ya que este depende del contexto en el que se encuentra inmerso el sujeto. Referente al género existen autores con teorías complementarias en las que el género es una construcción, social, cultural y política en la que se inscriben sujetos desde que nacen y se les refuerza a lo largo de su vida para Vergara el género se entiende como las características, roles, prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que elaboran las sociedades a partir de las diferencias anatomo-fisiológica, se construye de manera social y cultural. Esto quiere decir que puede ser distinto en diferentes momentos de la historia, en diferentes sociedades, en diferentes culturas y en diferentes lugares geográficos. En este sentido. (INMUJERES, 2007) plantea:

“Los roles de género son conductas estereotipadas por la cultura, por tanto, pueden modificarse dado que son tareas o actividades que se espera realice una persona por el sexo al que pertenece. Por ejemplo, tradicionalmente se ha asignado a los hombres roles de políticos, mecánicos, jefes, etc., es decir, el rol productivo; y a las mujeres, el rol de amas de casa, maestras, enfermeras, etcétera (rol reproductivo)”

El concepto de género ha tenido históricamente muchas dificultades para posesionarse, ya que estaba ligado en sus inicios a la biología de las personas utilizándolo para reforzar la idea que los roles sociales de Hombres y mujeres estaban ligados a su genitalidad; luego desde el feminismo se

amplió su perspectiva y se empezó a reconocer que es una construcción cultural, la cual varía dependiendo de la época, cultura, raza, lo socioeconómico, entre otros. Inicialmente los estudios de género se enfocaron en la Mujer/Femenino como centro de ello, alrededor de los años 70 se empieza a incluir el estudio de los hombres/ Masculinidades ampliando el estudio y las conceptualizaciones del género.

Los estudios de género son tan estimulantes y potencialmente tan fructíferos porque permiten una visión interior de los sistemas sociales y culturales, es decir entender cómo se configuran relaciones entre hombres y mujeres, como se instauran los roles y las representaciones que se asumen de esto en las subjetividades de hombres y mujeres particulares

Reparación

La reparación para efectos de esta investigación supone el marco político, el contexto donde se encuentran inmerso los hombres en los que se pretende identificar las formas como se reconfiguran sus masculinidades, ya que son víctimas en el marco del conflicto armado y reconocidos por la ley 1448 como sujetos de especial protección que han vivido una violación a sus derechos, como consecuencia de una infracción al derecho internacional humanitario en ocasión del conflicto armado colombiano, en este marco se busca evidenciar desde los procesos de reparación: Nanclares & Gómez (2017), que la redefinición de reparación plantea nuevos desafíos pues se deben contemplar el contexto social y particular de la víctima, que ha esta se le otorga diversas interpretaciones y dependen de la forma y del ámbito de aplicación en que sea utilizada. La Reparación obedece a los esfuerzos de un Estado por dar beneficios a las víctimas de cierta clase de crímenes.

Ante la premura del gobierno colombiano por superar un conflicto armado inicia con una justicia transicional que se va construyendo en el camino, poco clara y dejando de lado muchos asuntos que no son reconocidos; en este caso estamos hablando de lo que ocurre con las subjetividades de hombres víctimas, de desplazamiento, pues la gran mayoría de estos, son de origen campesino, cuyos roles de género están enmarcados en: actitud protectora (cuidar y garantizar la seguridad de la familia), fuerza (física) y responsabilidad (proveer el sustento para la familia y garantizar la satisfacción de sus necesidades), una vez son desarraigados de sus lugares de origen experimentan un crisis de masculinidad causada por la pérdida de la funcionalidad de sus roles de género

construidos culturalmente, ante estas afectaciones que tiene un costo emocional para los hombres, los programas de recuperación deberían tener una perspectiva de género que intervenga sobre las necesidades especiales tanto para hombres como mujeres.

A propósito de la ley 14-48 del 2011 La justicia transicional alude a las formas en que países que dejan atrás periodos de conflicto y represión utilizan para enfrentarse a violaciones de derechos humanos masivas o sistemáticas, de tal magnitud y gravedad que el sistema judicial convencional no puede darles una respuesta adecuada la justicia transicional emana de la rendición de cuentas y de la reparación para las víctimas.

Reconoce su dignidad como ciudadanos y como seres humanos. Hacer caso omiso de los abusos masivos es una salida fácil, pero destruye los valores en los que cualquier sociedad digna debe asentarse. La justicia transicional plantea las preguntas jurídicas y políticas más difíciles que se puedan imaginar. Al priorizar la atención a las víctimas y su dignidad, señala el camino que debe seguir un compromiso renovado con la seguridad de los ciudadanos corrientes en su propio país, para protegerlos verdaderamente de los abusos de las autoridades y de otras violaciones de derechos a .(ICTJ, s.f.)

Una alternativa para la reparación de víctimas y victimarios es la justicia transicional, un mecanismo que utilizaron otras naciones que han vivido el caos político y social, alcanzando la restauración del orden. Sin embargo, para llegar a una nueva etapa se debe hacer el proceso con todos los actores armados y así evitar la misma situación dada con la desmovilización de los paramilitares en el 2006, puesto que, si se acogieran todos los actores, se podría eliminar los factores que llevaron al conflicto y así obtenerla reconstrucción social (Díaz Colorado,2008).

Además, en la justicia transicional se tiene en cuenta el derecho a la verdad y la justicia, fundamental para la superación del hecho traumático, relevante en la reparación de la víctima y su familia (Barbosa Delgado, 2013), aunque es complejo porque depende de la disposición de los actores desmovilizados para confesar los actos de violación de los derechos humanos (González Chavarría, 2010), pues como lo afirma Martínez Miranda (2007) “no existe modo de conocer la verdad si la búsqueda de la misma no parte de las personas y comunidades que han sido afectadas directamente por el conflicto armado”(p.431).

Luego del proceso de justicia transicional, en el que se da una transformación de un estado de guerra a uno de paz; se considera importante realizar una política pública para la paz, teniendo en cuenta la integración de las experiencias traumáticas; la recuperación del papel social de las víctimas y comunidades afectadas, la reconstrucción de los proyectos vitales; la reparación de lazos y vivencias entre las personas violentadas (Aguilera, 2003; Arévalo, 2010)”.en este punto de la política pública para la paz donde están inmersos los procesos de reparación de hombres víctimas del conflicto armado es importante poder reconocer que aportan a la construcción de nuevas masculinidades más incluyentes, sanas y reconociendo sus derechos asertir y vivir emociones como seres humanos que son, dejando de lado estereotipos tradicionales de género.

En aras de garantizar los derechos de todas las víctimas el estado colombiano, reconociendo los diferentes tipos de daño según el (MINISTERIO DE JUSTICIA, s.f.) Plantea que la reparación es una medida de justicia transicional con mayor relevancia e impacto en las víctimas, ya que todas las víctimas tienen derecho a recibir una reparación adecuada, efectiva y pronta por los daños causados. En este marco normativo la ley para la atención y reparación integral a las víctimas Ley 14-48 del 2011, establece en dos de sus medidas (Rehabilitación y Satisfacción) la realización de programas y proyectos para reparar a quienes sufrieron violaciones de sus derechos.

|Medida de Rehabilitación: restablecimiento de las condiciones físicas y psicosociales, esto incluye atención médica y psicológica, y acceso a servicios jurídicos y sociales. (MINISTERIO DE JUSTICIA, s.f.) En esta medida de manera explícita no se logra identificar esas condiciones especiales que se deben tener en cuenta para la atención de los hombres, lo cual si se evidencia en el enfoque diferencial que se supone es transversal en todos estos programas.

Medida Satisfacción: son medidas que buscan restablecer la dignidad de las víctimas, reconocer públicamente el daño sufrido y difundir la verdad sobre lo sucedido. Estas medidas pueden incluir conmemoraciones, pedidos públicos de disculpas, difusión de la verdad, búsqueda de los desaparecidos y recuperación de restos mortales, entre otras. (MINISTERIO DE JUSTICIA, s.f.), más allá de lo que se pudiera leer de este enfoque los procesos realizados desde acá podrían ser claves para esta investigación ya que permite reestablecer la dignidad de la víctima y posiblemente en ese proceso donde se reestablece la dignidad en la subjetividad de cada uno empezar a construir nuevas formas de verse y sentir.

Aquí examinamos la perspectiva del grupo de Psicología social intervención en Psicología Social Crítica, del departamento de psicología de la universidad de los andes, financiado por el Centro Internacional de Investigaciones para el desarrollo (IDRC) Canadá. Este grupo critica, cuestiona e interroga sobre la manera en que se organiza y define la labor llamada con frecuencia acompañamiento psicosocial, los marcos institucionales y organizacionales que los cobijan, la valoración de los efectos de tales procesos sobre ellos mismos y, especialmente, sobre las víctimas, sus familias y las comunidades afectadas. Los autores del artículo, Estrada, Ripoll, Rodríguez (2010) hacen recomendaciones para que las intervenciones psicosociales desde diferentes operadores sean adaptadas a las necesidades de la población por eso sugieren a las instituciones la posibilidad de permear su lenguaje, para que las víctimas lo puedan entender, con rutas más claras y aterrizadas a las necesidades, todo esto para que las experiencia psicosociales sean más humanizadas promoviendo la interdisciplinariedad donde se integre lo político-jurídico-humano.

Metodología

En coherencia con los objetivos que motivan esta investigación, se propone que la estrategia sea cualitativa por el interés de utilizar el estudio de caso para comprender las experiencias, vivencias y concepciones de los hombres en relación con sus masculinidades en los procesos de reparación. Para Páramo (2013) el estudio de caso se orienta a la comprensión de un fenómeno social de interés por su particularidad, con la cual se busca posibilitar el fortalecimiento, crecimiento y desarrollo de las teorías existentes o proponer nuevas para entender y explicar en fenómeno” (p 309). En esta medida se indagará a profundidad los significados de las masculinidades de los hombres víctimas por desplazamiento forzado, que han participado en procesos de reparación, permitiendo analizar varios casos por separados, en los cuales se pretenden generar espacios de conversación e interlocución con hombres a través de la implementación técnicas como entrevistas, grupos focales, diario de campo, análisis documental y observación etnográfica.

Fase 1. Planeación

Se construirán y prepararán los instrumentos para la recolección de la información y análisis de esta; así mismo se realizará la selección de la población proponiendo contemplar la participación de 3 hombres con características similares: víctimas de desplazamiento forzado, de origen campesino que viven en el barrio el roble del municipio de Cauca, Antioquia, y que hayan

participado en diferentes procesos de reparación² incluida la Estrategia de Recuperación Emocional. Anteriormente se realizó un ejercicio con líderes del barrio el roble para identificar otros hombres que participaron de la estrategia, pero por diferentes razones ya no habitaban en el barrio. Posteriormente serán socializados los objetivos de la investigación con el fin de determinar la disponibilidad de las personas que puedan participar y deseen estar en la investigación, de igual manera se pretende socializar con los profesionales del componente psicosocial de la unidad para la Atención y Reparación Integral a las víctimas y los profesionales de terreno por medio de sus operadores.

De manera paralela, se hará un balance organizado y sistemático para establecer el estado actual en que se encuentra el conocimiento sobre la temática investigada; así como indagar por el contexto regional, social y político en el que se encuentran inmerso los hombres con los que se pretende trabajar. Se tendrán en cuenta documentos de fuentes como la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas y otras entidades de la región que acompañan este tipo de procesos y ONG.

Fase 2. Trabajo de campo

Se realizarán acercamientos a los hombres víctimas de desplazamiento, que viven en el barrio El Roble que hayan participado en los procesos de recuperación emocional en el marco de la reparación, seleccionados para la investigación. Para el desarrollo de esta fase se utilizará la estrategia de estudio de caso a través de la implementación de diferentes técnicas. En un principio se utilizará la entrevista libre o no estructurada que permite al entrevistado “dirigir” la narración mientras que el entrevistador desarrolla las preguntas según las respuestas que va recibiendo (Cervantes y Navas, 2013, p191). Posteriormente se realizan entrevistas a profundidad, las cuales permitirán abordar ciertos elementos que surjan en las entrevistas libres o no estructuradas. Así mismo se pondrá en marcha la observación, diario de campo, grupos focales con familiares, amigos y profesionales psicosociales de la unidad para la atención y reparación integral a las víctimas, con el objetivo de explorar y comprender el contexto de participación de estos hombres en la Estrategia de Recuperación Emocional en el marco de la reparación, y con esto, implicar la relación con los roles de género.

² Entrelazando Estrategia de Reconstrucción del tejido social y Herramientas psicosociales para la vida

A partir de ahí, se posibilita la participación de los operadores de la estrategia para poder valorar el dispositivo metodológico implementado y complementar la información en aras de comprender de manera más amplia lo que sucede con las masculinidades de estos hombres en su tránsito por la

Fase 3. Sistematización y análisis de información

Se dará organización a los datos generados con las técnicas y sistematización a través de tabulación, clasificación y categorización de la información. Serán elaboradas matrices de análisis según las categorías de la investigación, utilizando las transcripciones de los audios y apuntes del diario de campo.

Es la etapa más delicada del estudio de caso; el objetivo es tratar la información recopilada durante la fase de terreno y establecer relaciones tanto como sea posible respecto de lo observado. Analizando los temas principales que emergen del estudio, tras establecer una correlación entre los contenidos y los personajes, tareas, situaciones, etc., de nuestro análisis; cabe la posibilidad de plantearse su generalización o su exportación a otros casos.

Esto irá dando lugar a la construcción del informe de investigación, incluyendo en este una reflexión metodológica que detalle los eventos y situaciones más relevantes, además explicar el procedimiento de implementación de las técnicas utilizadas.

Fase 4. Elaboración de informe y producción

En esta fase se espera obtener dentro del material de la investigación, un texto escrito donde se evidencie el proceso y los hallazgos encontrados, así mismo se realizarán recomendaciones encaminadas a incrementar la participación de más hombres a los procesos de recuperación emocional, que permita visibilizar las configuraciones de masculinidades en hombres víctimas del conflicto armado a partir de su participación en Estrategia de Recuperación Emocional-Grupal, cambios y formas emergentes en sus roles de género en espacios familiares y comunitarios actuales. Finalmente Analizar el dispositivo metodológico de los encuentros colaborativos en la Estrategia de Recuperación Emocional de la que participan hombres víctimas del conflicto armado.

Fase 5. Socialización

Se realizarán devoluciones a los hombres víctimas participantes y sus familias, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de víctimas, mesa municipal de víctimas, funcionarios y operadores de la unidad para la atención y reparación integral a las víctimas por medio de un conversatorio, en el que socializaran los hallazgos de la investigación.

Resultados esperados y estrategias de divulgación

Determinar los aspectos a mejorar en los procesos de reparación, para la Estrategia de Recuperación Emocional sea más inclusiva para los hombres.

Se espera producir una cartilla en la que se puedan visibilizar los hallazgos de la investigación con los relatos de los hombres en cuanto las resignificación de sus masculinidades a partir de la experiencia en los procesos de reparación.

Generar aportes para que estos procesos tengan una visión integral de las necesidades emocionales y relacionales de los hombres víctimas en el marco del conflicto armado. Realizar sugerencias que lleven a pensar estrategias para que más hombres puedan acceder a participar de los procesos de reparación en el marco de la recuperación emocional.

Cronograma

Actividad	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
Fase 1 Planeación	■					
Fase 2. Trabajo de campo		■	■			
Fase 3. Sistematización y análisis de información.				■	■	
Fase 4. Elaboración de informe y producción.					■	■
Fase 5. Socialización.						■

Ejercicio piloto

Para la realización de este ejercicio piloto se contó con la participación de un (1) hombre³ sobreviviente, de origen campesino, que vive en el barrio El Roble y ha participado de procesos de recuperación específicamente, la Estrategia de Recuperación Emocional. El instrumento utilizado para la recolección de la información fue la entrevista.

Inicialmente se convocó una reunión de acercamiento el 18 de mayo 2019, por medio de un líder de la Asociación de Familias Desplazadas (ASFAD), con hombres víctimas de desplazamiento del barrio El Roble, donde se socializaron las intenciones académicas del proyecto, sus objetivos y consideraciones éticas, allí se logró identificar tres (3) hombres con las características necesarias para la entrevista⁴, con ellos se concertó la disponibilidad y las condiciones para su desarrollo, en el dialogo se generaron los siguientes acuerdos:

1. La entrevista se desarrollará en un espacio privado.para ello se propuso y selecciono un consultorio de atención psicológica conocido por los presentes.
2. Los contenidos de las entrevistas serán utilizados únicamente con fines académicos.
3. La duración de las entrevistas no deben pasar de 60 minutos.
4. La entrevista se puede grabar en audio.
5. Finalmente, en el ejercicio solo participara uno (1) de los tres (3) hombres identificados, ya que los otros dos (2) en el momento no cuentan con disponibilidad de tiempo para realizarlo.

El domingo primero (1) de junio se realizó la entrevista a Gildardo Montiel, de 58 años, la cual demoro 40 minutos según lo pactado en el primer encuentro de acercamiento, vale la pena resaltar que se consideró esta técnica de recolección de información ya que permite acercarse al mundo subjetivo del entrevistado, a su interpretación del mundo, de un fenómeno particular. Se accede a las percepciones de situaciones, hechos y personas. El entrevistador renuncia a la pose neutral y busca una conexión empática con el entrevistado. En esta medida, la entrevista permite al investigador analizar e interpretar los hallazgos encontrados.

³ Gilberto Montiel

⁴ Gilberto Montiel, Juan Sanchez y Gabriel Mesa (víctimas sobrevivientes de desplazamiento forzado que han participado la Estrategia de Recuperación Emocional)

De acuerdo con lo planteado en el diseño metodológico, desde un enfoque cualitativo, con una perspectiva fenomenológica de estudio de caso, con diversas técnicas de recolección de información como la entrevista, se realizó prueba piloto en dos momentos utilizando una de estas técnicas:

Primer momento: Acercamiento y confianza

Segundo momento: Realización de la entrevista. El tipo de entrevista utilizada fue la semi estructurada, con 4 categorías. Se buscó que la entrevista hiciera referencia a los siguientes temas:

- Roles de género antes del desplazamiento. ¿A qué se dedicaba usted antes del desplazamiento?
- Experiencia en la participación en procesos de recuperación: ¿Hablame de tu experiencia en la Estrategia de Recuperación Emocional?, ¿hubo cambios en tu vida? ¿Cuáles crees que fueron?
- Percepción de sí mismo: ¿Cómo te percibes en este momento?
- Situación actual, roles que desempeña en la familia, comunidad y laboralmente: ¿Actualmente que roles desempeñas: en la familia, comunidad y laboralmente?

La entrevista demoro 40 Minutos.

- Hablame de tu historia ¿Cuál era tu ocupación antes del desplazamiento?

“yo, soy oriundo de una vereda de Tierralta que se llama Palmira, allá nací hace 53 años... uno crece en el campo de manera libre, sin preocupaciones hasta que llega el conflicto... yo, siempre pensé que esas cosas le pasaban a otras personas, pero la verdad es que no, cuando la guerra toca la puerta es como una serpiente oscura en la noche, usted no la ve, no la ve venir y de repente siente es el dolor mortal de la picadura... yo fui nacido, criado y me case con la madre de mis hijos en la vereda, teníamos todo, los animales, las cosas sembradas para la comía y si uno tenía una necesidad se vendía algún animales la yuca y se compraba lo que faltaba.

En el campo no se tiene preocupación de nada... usted se levanta bien temprano a la hora que quiera, se va y trabaja, para poder mantener a su familia, pá tener lo que se necesita... antes del desplazamiento yo era muy feliz y tranquilo, teníamos lo que necesitábamos... imagínese dejándolo todo, su casa, sus animales, cultivos y sobre todo lo más importante la tranquilidad, ver a su familia desprotegida, no poder hacer nada, porque ... todos se tienen que ir por la culpa de otros.

Con mi papá. Yo siempre viví cerca de mis viejos...teníamos sembrado de toda clase de cosas, arroz, maíz, yucas, ñame, plátano, lo que usted meno se imagina, esa tierra pá allá usted tira una concha y nace una mata. En la mañanita me despertaba me iba a limpiar los cultivos y al medio di regresaba con las cosas pa la casa y las de vender o cambiar.

La primera vez que yo fui a Tierralta a vivir fue lo más difícil... necesitaba plata hasta para un limón... uno no consigue donde... ni que hacer... es muy difícil ver que la familia de uno sufre necesidades y que uno, prácticamente no puede hacer na... mí papá siempre nos enseñó que el hombre mandaba en la casa y que tenía que cumplir.

Después de eso nos fuimos para Bogotá, allá viví en la casa de un hermano hasta que él se cansó de tener otra persona y por eso me devolví para Tierralta, un amigo que vivía acá, me dijo que Caucaasia era un pueblo más grande y con más oportunidades. Pero la verdad la única que consiguió un trabajo, fue Herminda, ella hacia el aseo en una casa y luego lavaba ropa de unos ingenieros y a mí me tocaba esperar que ella consiguiera... eso es muy duro, yo lloraba solo, para que nadie se diera cuenta”.

“gracias a Dios después de tantas dificultades nos hemos podido superar, los muchachos están estudiando y uno se acomoda y acostumbra a que las cosas ... ya no son como antes... en la casa ya no manda el gallo... la gallina también...entre los dos es más fácil.

En este apartado se evidencian los roles de género en los cuales estaba inscrito antes del desplazamiento (proveedor y protector), los estereotipos marcados de las masculinidades hegemónicas “*el hombre mandaba en la casa y que tenía que cumplirlo*” Se logra ver la rupturas de esas masculinidades tradicionales y la frustración que trae consigo en la subjetividad del individuo, como consecuencia del desplazamiento forzado “*eso es muy duro, yo lloraba solo,*

para que nadie se diera cuenta". Se hacen visibles momentos críticos en la vida de este hombre, que se reacomoda a los nuevos roles y formas de ser hombre *"que las cosas... ya no son como antes"*... *"entre los dos es más fácil"* como lo plantea vivero (2002) La masculinidad es una construcción cotidiana que se va significando y resignificando constantemente en función de la trama de relaciones que se establecen consigo mismo, con los otros y con la sociedad.

La acomodación en los nuevos espacios favorece la empleabilidad de la esposa, lo cual no implica que sea un empleo con buenas condiciones pero es ella quien asume el rol de proveedora. Finalmente, pero no menos importante la no expresión de las emociones, esboza aquello de las masculinidades hegemónicas que prohíbe a los hombres sentir, ser emocionales con exigencias de racionalidad y valentía.

- **Experiencia en la participación en procesos de recuperación:** ¿Hablame de tu experiencia en la Estrategia de Recuperación Emocional?, ¿hubo cambios en tu vida? ¿Cuáles crees que fueron?

"Yo recuerdo, la primera vez que fui a una capacitación de víctima, era todo calladito...no decía ni una sola palabra...no es por nada pero no me sentía bien, sabía que asistir sería bueno para mí, pero... no sabía cómo. Hablar esta en esos encuentros causo unos cambios grandes en mi vida, como persona...muchas cosas cambiaron...estoy muy contento por eso, conocí nuevas personas que me enseñaron a entender que eso que yo sentía era normal y que todas las personas que somos desplazadas podemos sentir, esos encuentros me abrieron los ojos... me di cuenta de muchas cosas... porque uno en el monte es ignorante de muchas cosas... por ejemplo que los hombres y las mujeres tenemos derechos a sentir y que es normal que uno se siente mal... que puedo acompañar a otras personas a otras personas... que los hombres también lloran y que eso no las hace menos.

... algo que aprendimos ey... fue que todos sufrimos y si eso que tenemos atorado lo sacamos y lo compartimos nos vamos a sentir mejor... yo recuerdo que después del 3 encuentro donde dibujamos un animal que significaba el daño, yo tuve muchas pesadillas y me sentía mal, yo recordaba a esos sentía que me venían a buscar... entonces yo pensé en retirarme... no volver... era peor la cura que la enfermedad... entonces no se no porque fui, pero cuando fui una señora que se llama Petrona estaba contando que le había pasado lo mismo y don

Hernán levanto la mano y dijo lo mismo entonces comprendí que eso hacía parte de lo psicológico... después lo escribí en la cartilla y lo dibuje... pero eso no volvió”

En el relato se logra identificar como, reconoce que ha transitado por unas emociones poco placenteras (miedo y tristeza), las cuales fueron negadas inicialmente, desde la individualidad, pero partir del reconocimiento colectivo tomaron sentido, logrando así la reconciliación con ellas y el alivio emocional. Los relatos sugieren que la participación en los encuentros le permitió darle un nuevo sentido a las emociones y experimentarlas desde su lugar como hombre, sobreviviente.

- **Percepción de sí mismo:** ¿Cómo te percibes en estos momentos?

“Yo soy una persona que vivió toda su vida en el campo, trabajando la vida, de manera dura pero libre, después que esa noche llegaron los fulanos a mi casa ... todo cambio para mí, al llegar a Tierralta, Bogotá y después a Caucasia, yo me empecé a sentir como ...si valiera menos que los demás... y yo que antes me sentía un hombre valioso con valores, de hogar esas cosas me cambiaron... hubo tiempos muy duros... pero cuando empecé a darme cuenta que habían más como yo... y los empecé a oír y a compartir espacios, entendí que no era un asunto mío, que no era normal lo que nos había pasado, que lo único normal era que nos sintiéramos triste ante las perdidas vividas, muchas cosas cambiaron, pero lo más importante es que soy un hombre que ama y cuida no solo a su familia, cuida a otras personas necesitadas, yo me percibo como alguien que se ha prendido a superar.”

Acá lo mismo, dónde está tu reflexión en clave de lo que ha ido significando y resignificándose en ese ser hombre.

En este apartado se evidencia algunos elementos que permiten comprender lo que ha ido significando y resignificando de ser hombre. inicialmente el acto violento del desplazamiento lo movió de su lugar seguro en el cual se ratificaba como un hombre inscrito en las masculinidades hegemónicas. Esta movilización trajo consigo afectaciones emocionales que pusieron en juicio su valoración, no obstante surgieron nuevos significados retomadas a partir de los dispositivos grupales al servicio de la recuperación *“soy un hombre que ama y cuida no solo a su familia, cuida a otras personas necesitadas, yo me percibo como alguien que se ha prendido a superar.”*

- **Situación actual, roles que desempeña en la familia, comunidad y laboralmente:**
¿actualmente que roles desempeñas: en la familia, comunidad y laboralmente?

“actualmente estoy sin trabajo... estar sin trabajo es más normal de lo que cree, la cosa esta dura... yo a veces consigo una moto para trabajar, pero la verdad me da susto... uno no sabe quién se le monta atrás y si es un fulano...” “yo hago de todo cosas que antes no hacia jajaja... en mi casa casi siempre soy el queco, el que cocina, a mí no se me quita nada si pongo a lavar la ropa... hacer aseo” “también tengo otras actividades... a veces me la montan y se ríen de mi dicen que soy el queco y otros hacen muchos comentarios” “en la junta he tenido cargos importantes... y con la organización seguimos haciendo gestión para ayudar a los miembros”

En este módulo, se ve de manera explícita los cambios en los roles, como consecuencia del desplazamiento forzado, ahora es el hombre el encargado de aquellos roles domésticos, que antes se le atribuían a la mujer, aunque se evidencia un proceso de aceptación y comprensión a las nuevas formas de ser hombre, en lo familiar y laboral cabe mencionar que aún existe algo de resistencia por parte del entrevistado cuando habla del tema, pues se hacen visibles en su rostro y mano expresiones que pudiera interpretarse como ansiedad ante las preguntas asociadas a los roles que desempeña actualmente, preguntas que responde con chistes y comentarios cómicos.

Con una sola entrevista, no basta para obtener la información necesaria para dar respuesta a los objetivos de la investigación, ya que se debe profundizar en otros elementos que lleven a realizar hipótesis de manera adecuada, sin caer en interpretaciones inconclusas.

Reflexión

La entrevista es una herramienta adecuada para la construcción de la información, permite el dialogo entre el entrevistado y entrevistador, favoreciendo la relación de confianza, ya que el entrevistador toma una posición empática frente a las narraciones del entrevistado, mientras obtiene la información.

En este caso hay una relación preexistente entre los dos a partir de varios procesos de fortalecimiento y acompañamiento psicosocial. lo cual favorece el ejercicio pero no garantiza la recolección de la información necesaria para poder llegar al fondo de la pregunta de investigación en una sola entrevista, por lo tanto se deben realizar varias sesiones, sumado a que el tema de las masculinidades es un tema sensible y en ocasiones complejo abordarlo de forma directa, sobre todo cuando la persona que hace las preguntas es una mujer, al realizar algunas preguntas al entrevistado este mostró signos de ansiedad de allí las razones por las cuales se realizaron los interrogantes de manera abierta, para no generar resistencia y mucho menos predisponer las respuestas.

Para esta investigación es importante tener claridad sobre los momentos previos a la entrevista, ya que no basta con hacer un primer ejercicio de acercamiento, aun conociendo la población, pues indagar sobre asuntos que apelan a las subjetividades en tanto construcción de masculinidad genera en los entrevistados silencios y chistes que podrán interpretarse como ansiedad.

Por otro lado, a partir del ejercicio se hace evidente para la importancia de seleccionar a otros actores del entorno familiar de los hombres seleccionados, y con ellos utilizar otras técnicas de recolección de la información.

La familia: realizar talleres en los cuales se pueda construir una línea del tiempo familiar e identificar los hitos importantes de la familia con la atención puesta en algo sugerente al tema de las masculinidades y los cambios en los roles de género en los procesos de recuperación.

En esta entrevista se evidencio que la participación en los procesos de recuperación emocional logran transformaciones de sentimientos, emociones y favorecen la construcción de nuevas herramientas a nivel emocional, en las que vale la pena seguir indagando para poder ampliar el panorama de los significados de las masculinidades en la actualidad; para este u otros participantes inmersos en este marco político de la reparación. Por medio de la Estrategia de Recuperación Emocional.

Bibliografía

Aguilera Torrado, A. (2003). *Las secuelas emocionales del conflicto armado para una política pública de paz*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 10 (31)

Arévalo Naranjo Liz. (2010) *Atención y reparación psicosocial en contextos de violencia sociopolítica: una mirada reflexiva*. Revista de Estudios Sociales, 36 p. 29-39. <https://doi.org/10.7440/res36.2010.03>

Barbosa Delgado, F. (2014). *La memoria, la historia y el derecho a la verdad en la Justicia Transicional en Colombia: una paradoja irresoluble en el conflicto armado colombiano*. Revista Derecho Del Estado, (31), 97-117. Recuperado a partir de <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/derest/article/view/3605>

Chavez Plaza, Yuri and Marchan Espinosa, Juan Paulo. (2014) *Nuevas masculinidades en desplazamiento: construcciones sociales y culturales del significado de ser hombre. Una mirada desde Chile y Colombia*. Tabula Rasa [online]. n.21, pp.287-303. ISSN 1794-2489.

Conway, J., Bourque, S., & Scott, J. (1996). *El concepto de género. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, 21-33.

Conell, Bob. (Sin fecha). *Masculinidades, Violencia y Paz*. Recuperado de <http://www.lazoblanco.org/material-teorico-sobre-masculinidades/>

Cervantes, L., y Nava, M. (2013). *Las bibliotecas públicas como instrumento para la integración social: un estudio de caso*. Obtenido de <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/2250>

Diaz Colorado, F. (2008). *La justicia transicional y la justicia restaurativa frente a las necesidades de las víctimas*. Umbral Científico, (12), 117-130.

Estrada Mesa, Ángela María; Ripoll Núñez, Karen and Rodríguez Charry, Diana.(2010) *Intervención psicosocial con fines de reparación con víctimas y sus familias afectadas por el*

conflicto armado interno en Colombia: equipos psicosociales en contextos jurídicos. rev.estud.soc. [online]. .36, pp.103-112. ISSN 0123-885X

Fernández Moreno, S. (2016). Varones y masculinidades en clave feminista: trascendiendo invisibilidades, ausencias y omisiones. *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana*, (22), 249-277.

González Chavarría, A. (2010). *Justicia transicional y reparación a las víctimas en Colombia*. *Revista Mexicana de Sociología*, 72(4). doi:<http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2010.004.21497>

Herrera Santi, Patricia. (2000). *Rol de género y funcionamiento familiar*. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573. Recuperado en 10 de julio de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600008&lng=es&tlng=es.

ICTJ. (s.f.). *ICTJ*. Recuperado el 15 de 11 de 2018, de Centro Internacional para la Justicia Transicional : [/www.ictj.org/es/que-es-la-justicia-transicional](http://www.ictj.org/es/que-es-la-justicia-transicional)

Lamas, Marta (2002), “La antropología feminista y la categoría género”, en *Cuerpo, Diferencia Sexual y Género*, Taurus, México.

Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Diario oficial No. 48.096. Congreso de la República de Colombia, junio de 2011.

MINISTERIO DE JUSTICIA. (s.f.). *Ministerio de Justicia Justicia Transicional*. Recuperado el 15 de 11 de 2018, de <http://www.justiciatransicional.gov.co/Justicia-Transicional/Reparaciones>

Martínez Miranda, L. G. (2007). Reparaciones desde el conflicto armado interno colombiano. En C. Mosquera Rosero - Labbé, y L. C. Barcelos, *Afro-reparaciones: Memorias de la exclusión y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales*, pp.423-442. Bogotá: Universidad

Nacional de Colombia- Observatorio del Caribe Colombiano. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1237/16/15CAPI3.pdf>

Minello Martini, N. (2002). Masculinidades: un concepto en construcción. Nueva Antropología, XVIII (61)

Nanclares Márquez, J., & Gómez Gómez, A. (2017). La reparación: una aproximación a su historia, presente y perspectivas. Civilizar, 17(33), 59-80.

Núñez Noriega, G. (2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Culturales*, 4(1), 9-31.

Páramo, P. (2013). *La investigación en ciencias sociales: Estrategias de Investigación*[Ebook]. Obtenido de http://www.researchgate.net/publication/259741582_La_investigacion_en_ciencias_sociales_estrate

Tovar Guerra, Claudia and Pavajeau Delgado, Carol. *Hombres en situación de desplazamiento: transformaciones de la masculinidad. rev.estud.soc.* [online]. 2010, n.36, pp.95-102. ISSN 0123-885X.

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas (N) Estrategia de recuperación emocional a nivel grupal recuperado de <http://escuela.unidadvictimas.gov.co/index.php/en/centro-de-documentacion/101-publicaciones>.

Vargas Montero, Samed Mateo. (2016). Memorias censuradas: el silencio de los hombres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano (Tesis pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá

Viveros, V. M. (2002). *De quebradores y cumplidores: Sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, CES.

Instituto nacional de Mujeres (2007). Boletín estadístico: *El impacto de los estereotipos y los roles de género en México* Recuperado http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100893.pdf

Lamas, Marta (2002), "La antropología feminista y la categoría género", en *Cuerpo, Diferencia Sexual y Género*, Taurus, México.

Anexo

Linea de Investigación: Subjetividades y Agencias políticas bajo la cual se ampara este proyecto busca reconocer que la política no es una dimensión de lo sociedad o del espacio con un orden propio, sino que es un proceso constitutivo y dinámico de la producción social del espacio, es decir, se entiende la relación intrínseca entre la política, la sociedad y el espacio. En esa línea teórica, las subjetividades y las agencias políticas se entienden como posiciones, construcciones, relaciones y acciones de poder cuya significación es una combinación entre lo particular y lo general, que se pueden observar en procesos y situaciones específicas en los que las relaciones entre actores se configuran como relaciones de subordinación o dominación política, de identificación, de solidaridad, de confrontación y/o resistencia, entre otras formas de relacionamiento entre actores. Este Programa de investigación se aparta de la comprensión de las subjetividades y agencias políticas, y en general de la una política como esencia sin tiempo y sin espacio, autocontenida, es decir, no hay una identidad natural en la política ni en la subjetividad y la agencia, ni están dotados de ninguna clase de a priori; por esa razón es que la comprensión de estos procesos y acciones implica la tríada política, espacio y sociedad, lo cual permite entenderlos de manera relacional. En ese sentido, importa entender y problematizar las subjetividades y agencias políticas en el nivel específico de los actores concretos y singulares pero también en el nivel de las políticas y las acciones de producen y reproducen los modelos hegemónicos, para poder entender las tensiones entre diferentes regímenes y posicionamientos que buscan ordenar la política, la sociedad y el espacio. Esta implicación de entender la subjetividad y la agencia política como relaciones de poder que se configuran histórica y espacialmente, permite analizar las redes heterogéneas en las que se agencia una multiplicidad de líneas y nodos de asimilación o diferenciación de sujetos. Entre los tópicos que PI permite problematizar está: producción de formas alternativas y situadas de lo político; análisis de las tensiones generadas por lógicas políticas locales que responden a lógicas de dominación y transformación nacional y global; formas y modos de producción de la agencia política, y transformación de Subjetividades y Agencias políticas, esta investigación permite identificar lo que ocurre con la subjetividades de esos hombres que están inmerso en un contexto político con la ley 1448 del 2011.

En el marco del posconflicto y la construcción de paz que atraviesa Colombia son varias las problemáticas de índole social y cultural por resolver. Diversos movimientos sociales¹ se han creado para hacerle seguimiento a diferentes temas de orden social, entre los cuales el de las masculinidades, buscando aportes que favorezcan a la construcción de paz, sin embargo en los procesos de recuperación emocional enmarcados en la ley para la atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado especialmente la estrategia de recuperación emocional ni se ha dicho nada.

Con este proyecto se busca aportar conocimiento frente a la perspectiva de género bajo la cual se desarrollan los procesos de reparación y las maneras en que es incluyente de las distintas formas de ser hombre. La finalidad es generar aportes para que estos procesos tengan una visión integral de las necesidades emocionales y relacionales de los hombres víctimas en el marco del conflicto armado. En esta medida se podrían realizar sugerencias que lleven a pensar estrategias para que más hombres puedan acceder a participar de los procesos de reparación en el marco de la recuperación emocional. Ya que ante la premura del gobierno colombiano por superar un conflicto armado inicio con una justicia transicional poco clara ha dejado de lado muchos asuntos que no son reconocidos; en este caso estamos hablando de lo que ocurre con las subjetividades de hombres víctimas de desplazamiento, pues la gran mayoría de estos, son de origen campesino, cuyos roles de género están enmarcados en: actitud protectora (cuidar y garantizar la seguridad de la familia), fuerza (física) y responsabilidad (proveer el sustento para la familia y garantizar la satisfacción de sus necesidades), una vez son desarraigados de sus lugares de origen experimentan una crisis de masculinidad causada por la pérdida de la funcionalidad de sus roles de género construidos culturalmente, por ello, ante esas necesidades especiales los programas de recuperación deberían tener una perspectiva de género que intervenga sobre las necesidades especiales tanto para hombres, como mujeres, algunos autores en sus investigaciones sostienen que la crisis de la masculinidad en algunos casos ha generado un incremento en la violencia doméstica, pues las frustraciones que experimentan se tornan en agresión, por esto es de suma importancia que los hombres puedan recuperarse emocionalmente, validar sus pérdidas y reconstruir su proyecto de vida, pero para poder ser inclusivos se debe reconocer primero que existen múltiples formas de ser hombre.

Este proyecto se ubica especialmente en el barrio El Roble y permitirá por medio de la experiencia de los hombres que han participado encontrar formas de identificar como se puede acceder a los distintos hombres víctimas de ese territorio, como afirmaⁱ: raewyn connell ⁱⁱ“para construir paz debemos superar las divisiones de género basadas en la violencia”:

Cabe anotar que en sus principios generales esta ley, en el artículo 13 incorpora el principio de enfoque diferencial que orienta todos los procesos, medidas y acciones que se desarrollan para asistir, a la población víctimas y acompañar su proceso de recuperación, ya que todos los daños son distintos y cada persona o grupo poblacional experimenta el daño de una manera diferente, igualmente en el proceso de reparación se necesita de este enfoque para realizar procesos que no causen daño a quienes intenta reparar reconociendo las particularidades de cada sujeto:

“El principio de enfoque diferencial reconoce que hay poblaciones con características particulares en razón de su edad, género, orientación sexual y situación de discapacidad. Por tal razón, las medidas de ayuda humanitaria, atención asistencia y reparación integral que se establecen en la presente ley, contarán con dicho enfoque”. (p.4)

Sin embargo en la mayoría de los programas y proyectos cuando se hace énfasis en la perspectiva de género, se tratan de condiciones especiales para las mujeres, este proyecto busca generar aperturas para que expertos y profesionales en la investigación se sigan preguntando sobre las masculinidades en procesos de recuperación emocional, en aras de generar mejores propuestas de intervención, en preparar a profesionales del área social para que tengas los elementos necesarios para convocar y atender a todos aquellos hombres víctimas en el marco del conflicto armado. De esta forma se podrían realizar aportes a la construcción de paz positiva, la cual supone un nivel reducido de violencia directa y un nivel elevado de justicia. Se persigue la armonía social, la igualdad, la justicia y, por tanto, el cambio radical de la sociedad.

ⁱ Manes a la obra, nuevas masculinidades y feminidades rurales, colectivos hombres y masculinidades.

ⁱⁱ https://www.uninorte.edu.co/rss-uninorteco/-/asset_publisher/10Qyg2d9nLC8/content/masculinidades-y-construccion-de-paz/73923?inheritRedirect=false&disableAssetMetadata=true